Mensaje tres

La experiencia que los creyentes tienen de la gracia de Dios en la economía de Dios alcanza su consumación en la iglesia como Cuerpo orgánico de Cristo

Lectura bíblica: Jn. 1:16; Ro. 12:6; 1 Co. 1:2-4; 2 Co. 13:14; Gá. 6:18; Ef. 4:7, 29; Fil. 4:23; Ap. 22:21

I. El vivir que los creyentes neotestamentarios llevan bajo la gracia en la economía de Dios es un vivir total en el que experimentan al Dios Triuno procesado y consumado como gracia—Gá. 6:18; He. 4:16; Ap. 22:21:

- A. El vivir cristiano debe consistir en vivir la gracia, en experimentar la gracia; nuestra vida cristiana es esencialmente una vida en la que tenemos a Dios como nuestra gracia—2 Co. 1:12.
- B. Un vivir total significa que todo nuestro vivir es un vivir propio del Dios Triuno que fue procesado a fin de ser gracia para nosotros—13:14.
- C. El Espíritu compuesto se mueve dentro de nosotros diariamente como la unción a fin de que podamos disfrutar al Dios Triuno procesado como gracia—1 Jn. 2:20, 27.
- D. La gracia del Señor Jesucristo, el Espíritu de gracia, está con nuestro espíritu, el cual ha sido regenerado para ser la morada y vaso del Dios Triuno—He. 10:29b; Gá. 6:18; Fil. 4:23; Flm. 25; 2 Ti. 4:22.
- E. Nosotros somos los que hemos recibido la gracia, la cual es el Dios Triuno: el Padre dado a nosotros en el Hijo, y el Hijo hecho real para nosotros como Espíritu que mora en nuestro espíritu—1 Co. 15:45; 6:17.
- F. Debido a que somos santos, la gracia del Señor debe ser con cada uno de nosotros en todos los aspectos de nuestra vida diaria—Fil. 4:23; Ef. 4:7.

II. Una iglesia genuina está basada en la gracia que le fue dada en Cristo Jesús—1 Co. 1:2-4:

- A. La gracia de Dios no le es dada a la iglesia con base en la espiritualidad ni en la condición de la iglesia.
- B. Solamente la gracia de Dios es la base de la iglesia—16:23.
- C. El agradecimiento que Pablo da a Dios en 1 Corintios 1:4 estaba basado en el don de gracia que le fue dado a la iglesia en Cristo Jesús.
- D. La iglesia se mantiene firme sobre la base de la gracia a fin de que pueda recibir más gracia—Ap. 22:21.
- E. Hemos recibido la gracia como nuestra base, y nos mantenemos firmes sobre la gracia, y no sobre nuestros atributos, virtudes ni excelencias; por tanto, estamos calificados para recibir más gracia, incluso gracia sobre gracia—Jn. 1:16.

III. La consumación de la experiencia que los creyentes tienen de la gracia de Dios en Su economía es la iglesia como Cuerpo orgánico de Cristo—1 Co. 12:12-13, 27; Ef. 1:6-8, 22-23:

- A. La gracia es el Dios Triuno que circula impartiendo en nosotros todo lo que Él es para nuestro disfrute; toda la vida de iglesia depende de la gracia, que es la circulación de la Trinidad Divina en nuestro ser—1 P. 5:10; Hch. 4:33; 2 Co. 8:1; 13:14.
- B. La vida práctica y la edificación del Cuerpo de Cristo proceden del disfrute interior que tenemos de la gracia de Dios—1 Co. 1:9; 2 Co. 13:14.

- C. Cada parte del Cuerpo orgánico de Cristo es el producto de la gracia de Dios en la economía de Dios—Ro. 12:4-6a.
- D. En el Cuerpo tenemos dones que difieren según la gracia que nos es dada, y que son un resultado de la experiencia que tenemos de la gracia de Cristo—v. 6:
 - 1. Esta gracia es Dios en Cristo como el elemento divino que entra en nosotros a fin de ser nuestra vida para nuestro disfrute—Jn. 1:16; 2 Co. 13:14.
 - 2. Cuando esta gracia entra en nosotros, trae consigo el elemento de ciertas habilidades y capacidades espirituales, las cuales, acompañando nuestro crecimiento en vida, se desarrollan como dones en vida a fin de que ejerzamos nuestra función en el Cuerpo de Cristo para servir a Dios—Ro. 12:6-8.
 - 3. En Romanos 12:6 los dones difieren según la gracia; en Efesios 4:7 la gracia fue dada conforme al don:
 - a. La gracia es la vida divina que produce y suministra los dones.
 - b. En Romanos 12 es la gracia la que produce el don; por tanto, el don es conforme a la gracia.
 - c. En Efesios 4 la gracia es conforme al don, esto es, conforme a la medida del don.
- E. En la iglesia como Cuerpo orgánico de Cristo, no deberíamos dejar que ninguna palabra corrompida salga de nuestra boca, "sino la que sea buena para edificación según la necesidad, a fin de dar gracia a los oyentes"—v. 29:
 - 1. La palabra que hablamos a otros debería transmitir gracia, esto es, Cristo como nuestro disfrute y suministro—2 Co. 13:14; Ro. 16:20; 1 Co. 16:23; Gá. 6:18.
 - 2. La palabra que edifica a otros siempre ministra a Cristo como gracia al oyente—Ef. 4:29.

IV. En Efesios 3:2 el apóstol Pablo dice que la mayordomía de la gracia le fue dada a él para con los miembros del Cuerpo—5:30:

- A. En Efesios 3:2 y 9 Pablo usa la palabra griega oikonomía; en el versículo 9 esta palabra se refiere a la economía de Dios, y en el versículo 2 se refiere a la mayordomía del apóstol.
- B. La mayordomía de la gracia de Dios nos ha sido dada a fin de que podamos vivir y servir para la edificación del Cuerpo de Cristo—vs. 2-7:
 - 1. La mayordomía de la gracia tiene por finalidad impartir la gracia de Dios a Su pueblo escogido para producir y edificar la iglesia como Cuerpo de Cristo—1 Co. 4:1-2.
 - De esta mayordomía proviene el ministerio del apóstol, quien es un mayordomo en la casa de Dios, uno que ministra a Cristo como la gracia de Dios a la familia de Dios—9:17.
 - 3. El ministerio de Pablo consistía en impartir las riquezas de Cristo como gracia a los creyentes para que las disfrutaran—Ef. 3:8.
 - La economía de Dios está con Dios mismo, pero la mayordomía de la gracia no fue dada meramente a Pablo como individuo; esta mayordomía ha sido dada a todos los creyentes.
 - 5. La mayordomía de la gracia es universal; con respecto al Cuerpo de Cristo, todos los santos tienen la mayordomía de la gracia según la economía de Dios—vs. 2, 9.